

tiempo se vincula con la baja tasa de fertilidad en Chile, lo que me parece especialmente oportuno. La decisión de formar una familia está hoy profundamente entrelazada con la disponibilidad de apoyos, la equidad en las responsabilidades del hogar y las condiciones laborales para compatibilizar la vida personal y profesional.

Visibilizar el uso del tiempo no es sólo una cuestión estadística. Es una herramienta para pensar políticas públicas que promuevan una mayor corresponsabilidad, fortalezcan los sistemas de cuidado y generen condiciones más equitativas para mujeres y hombres. El desafío está sobre la mesa: si queremos un país más justo y sostenible, necesitamos avanzar hacia una distribución del tiempo que también lo sea.

El tiempo también importa

● En su reciente cuenta pública, el director nacional del INE, Ricardo Vicuña, destacó un interesante dato de la II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo: en promedio, las mujeres dedican dos horas más que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, al día. Esta diferencia persistente en el tiempo, tiene múltiples implicancias para el desarrollo social y económico del país.

Más allá del dato, el señor Vicuña hace un llamado a reflexionar sobre cómo esta desigual distribución del

Michelle Mieres Brevis
Universidad Autónoma de Chile